



Las mujeres de las panteras negras

ANA EMILIA SALAS GONZÁLEZ &
MARÍA JOSÉ TRILLO FUENTES

BLOCH

<https://revistabloch.uanl.mx>

LAS MUJERES DE LAS PANTERAS NEGRAS

Ana Emilia Salas González & María José Trillo Fuentes

orcid.org/0000-0001-9381-1125 & orcid.org/0000-0002-8907-9469

Universidad Autónoma de Nuevo León Facultad de Filosofía y Letras

Edición y corrección de estilo:

Valeria Padilla Yeverino

Maquetador:

Alfonso André Quintero Gómez

Copyright:



© 2022, Salas González Ana Emilia & Trillo Fuentes María José. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.

Recepción: 16 de julio de 2022

Aceptación: 21 de julio de 2022

Email:

aemisalas@gmail.com & majotf5@gmail.com

LAS MUJERES DE LAS PANTERAS NEGRAS

THE WOMEN OF THE BLACK PANTHERS

Ana Emilia Salas González y María José Trillo Fuentes

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

RESUMEN:

En este artículo de investigación se aborda el rol de la mujer dentro del partido de las Black Panthers durante los "movement years" en EUA, así como el contexto histórico y político donde se desarrollaron, tanto estas mujeres como el partido al que pertenecían.

PALABRAS CLAVE:

Historia de las mujeres; Mujeres negras; Racismo; Feminismo; Activismo.

ABSTRACT:

This research article addresses the role of women within the Black Panthers party during the "movement years" in the US, as well as the historical and political context in which they developed, both these women and the party to which they belonged.

KEYWORDS:

Women's history; Black women; Racism; Feminism; Activism.

LAS MUJERES DE LAS PANTERAS NEGRAS



Al hablar de los Estados Unidos de América, muchas temáticas pueden ser introducidas dentro de ámbito, mayormente políticas, económicas y sociales -siendo estas por las cuales es reconocido a nivel mundial, como ombligo de cambios y revoluciones por sus ideologías de 'libertad' y 'evolución'-.

Sin embargo, y aún con la apertura al diálogo de temas que han sido enterrados dentro de la vergonzosa historia de este país en las últimas décadas, se suele negar la presencia de problemáticas sociales tan antiguas como la propia nación -o, en caso de ser reconocidas, sigue siendo tabú el aceptar que sus raíces y las propias ideologías que las originan en el mundo moderno siguen lo suficientemente arraigadas como para que no puedan mantenerse encubiertas.

El racismo y el machismo, siendo dos de las más representativas de la esfera social tanto en el pasado como en el presente, son los temas que abordamos en este artículo, desde el punto de vista de los movimientos sociales que explotaron en la década de los 60 y que se mantuvieron en pleno auge hasta los años 70. Habiendo sido esta época de cambios y revoluciones por medio de colectivos, hicieron acto de presencia grupos que se convirtieron en la imagen de pequeñas

luchas que tomaron fuerza bajo sus exigencias de igualdad y derechos para vivir de manera digna.

Uno de estos grupos, las Panteras Negras, se conoce por su activa participación en el levantamiento en contra del racismo dentro de EUA, así como sus controvertidas acciones ante los ojos de una sociedad estratificada y racista. Sin embargo, cabe recalcar la participación de este grupo no solamente bajo el estandarte del racismo, sino que también formaron parte de la lucha contra el machismo en ciertos círculos bajo la consciente y certera guía de sus lideresas, mujeres de influencia en el partido cuyos objetivos iban más allá del respeto básico y se convirtieron en un modelo para el movimiento feminista afrodescendiente.

CONTEXTO HISTÓRICO: INICIO DE UN CHOQUE DE IDEOLOGÍAS DE CARÁCTER RACIAL EN ESTADOS UNIDOS

Cuando hablamos sobre los problemas en el contexto social y político de los Estados Unidos, podemos remontar desde el nacimiento de esta nación. Y es que, desde el primer momento en que las voces de los libertadores hicieron presencia, elementos e ideologías traídas desde Europa hicieron eco en la mente de los revolucionarios, creando un

espacio en el cual se vería a futuro al mundo desde un nuevo lente.

La sociedad norteamericana estuvo en constante cambio en el primer siglo desde su liberación como colonia británica, y esto provocó que nuevas ideas y viejas quejas resurgieran en la mente de sus representantes. Un país que necesitaba con fervor el crear una identidad propia, completamente aparte de lo que les fue implantado por parte de sus patrones europeos a quienes niegan reconocimiento -ya que, visto desde el punto de vista libertador, eran sus explotadores; no era descabellado el pensar que buscaban alienar aquello que creían un legado alimentado por el sufrimiento de su gente. Una forma de pensamiento bastante curiosa, considerando las acciones que siguieron a esta ideología bajo el camino racista y machista que sentó las bases del país y persiste en las sombras hasta la actualidad-comenzó a batallar con sus propios problemas internos, aquellos que interrelacionaban asuntos económicos, políticos, sociales, entre otros.

Cuando se habla de la guerra de secesión, se suele atribuir las posturas de los sureños con la defensa de la situación económica basada en la esclavitud y sus beneficios políticos. Las causas económicas no fueron el único factor, puesto que también estuvieron presentes elementos como la cotidianidad, dimensión cultural estadounidense, necesidad de prevalecer en el poder desde términos raciales -‘el hombre blanco está por encima del hombre de color- y, como mayor influencia, el factor racial. Y es que Estados Unidos expresa mediante la doctrina del *Destino Manifiesto* su obligación

de propagar sus valores morales y su visión del mundo.¹

Uno de los más representativos, y que se convertiría en una guerra a mayor escala dentro del territorio estadounidense -y, que según algunas teorías, pudo haber destruido por completo al recién construido país- sería el racismo, más específicamente hablando, aquel dirigido a las personas de color (y, por consiguiente, el tema de la esclavitud).

En el año de 1863, el presidente Lincoln declara la prohibición de la esclavitud tras los avances de la Unión (ejército del norte) sobre la Confederación (ejército del sur) con el documento ‘Proclamación de Emancipación’. Si bien, simplemente fue una declaración y no una ley como tal, esta marcó un gran paso para la Unión y sus ideales abolicionistas. Después, tras ganar la guerra, en 1865 es cuando se prohíbe la esclavitud de forma legal tras la aprobación de la enmienda en el Congreso de 1864 y su ratificación un año después.²

Sin embargo, esto no significa que de un día para el otro el racismo haya cambiado de cara y ahora los afrodescendientes puedan pararse a un mismo nivel que sus contrapartes blancas. No, el hecho de que fuesen liberados no significaba un trato de igualdad o simple humanidad. Se liberaron más de 3.5 millones de esclavos, más no se les fueron otorgados derechos ni garantías individuales, orillando a

¹ Laura Bustos León, Lady Caro Roa y Karen Chisico Aponte, *Racismo en Estados Unidos: desafíos en el mundo contemporáneo*, (Bogotá: Universidad de La Salle, 2016): 108-118.

² Allan Nevins, Henry Steele Commager y Jeffrey Morris, *Breve Historia de los Estados Unidos*. (México: Fondo de Cultura Económica, 1994), 199-218.

estas personas a seguir bajo el yugo de sus previos esclavistas pero ahora como una medida de supervivencia; no tenía posibilidades dentro del mercado laboral, y se les seguía viendo como seres inferiores, incapacitando así su reinserción en una sociedad que mantenía una postura de superioridad basada en razas. Habían sido llevados de un infierno a un limbo legal y social, donde su postura y existencia quedaba a merced de aquellos con poder y la oportunidad de utilizarlos para su beneficio.³

También, después de esto, se dieron grandes pasos dentro de la historia del racismo estadounidense, siendo uno de ellos el nacimiento de un grupo que representaría la represión xenófoba y racista dentro del territorio: el Ku Klux Klan.

Casi dos siglos después, a mediados del siglo XX, las problemáticas comenzaban a ser más ruidosas a los oídos de la sociedad industrializada. El abuso era cada vez más visible gracias a las corrientes humanistas y al moralismo del mundo moderno.

RACISMO EN EUA

El racismo consiste en caracterizar a un conjunto humano por algunos atributos naturales, los cuales son asociados a algunas características intelectuales y morales que valen para todo individuo procedente a este conjunto y, a partir de ahí, eventualmente, poner en acción prácticas de inferiorización y exclusión”.

El racismo en general se atribuye a una consecuencia del imperialismo, donde el choque de culturas y la presencia de una ideología donde una de estas se representa a sí misma como la superior y con un sentido del deber, una religión o una oportunidad de

aprovechamiento (cualquiera que sea la justificación en esa línea temporal, pues esas y muchas se han dado a lo largo de los siglos).

Cuando hablamos del racismo en Estados Unidos, el espacio temporal cambia, y con él, llegan expresiones de descontento e ideologías igualitarias y libertadoras en contra de esta supuesta superioridad de razas. Y es que Estados Unidos, a pesar de ser un país de migrantes, mantiene constantemente presente sus raíces imperialistas traídas asentadas por los británicos en su llegada al continente, aunada a ideas como el ya conocido *Destino Manifiesto* anteriormente mencionado, donde creen que sus valores deben ser extendidos a todo el territorio. Ahora, lo malo de todo esto, es que dichos ‘valores’ tienen tintes racistas y supremacistas, lo cual representa un gran problema en la burbuja social estadounidense, incumpliendo de paso algunos valores morales y constitucionales que rigen su democracia y su sistema social general.

Tras la abolición de la esclavitud en Estados Unidos, se creyó haber tratado con el problema hasta cierto punto, cuando, en realidad, lo único que se hizo fue terminar con la institución que era la representante hacia los ojos del público sobre el racismo en el sistema social estadounidense. Al hacer esto, y dejar la raíz ideológica del problema manifestarse de otras maneras, lo único que se logró fue que el descontento creciera por parte de aquellos que se negaban a cambiar su pensamiento y se mostrara un odio enmascarado hacia estos grupos que no tenían forma de defenderse, sin derechos ni garantías individuales, de las manos de aquellos que tenían el apoyo del sistema.

³Nevins, *Breve Historia de los Estados Unidos*, 219-231.

MOVIMIENTOS SOCIALES DE LOS AÑOS 60

Se reconoce a la década de los 60 en Estados Unidos como uno de los periodos históricos más convulsionados de la historia social contemporánea, y es que es en esta época que nació la etapa de los movimientos sociales. Los movimientos sociales buscaban un cambio, eran grupos de personas reprimidas por un sistema social respaldado por las instituciones y que salían a las calles o creaban revuelos ideológicos en la mente del hombre contemporáneo. Viejas discusiones referentes a estos grupos sociales, sus derechos, obligaciones y el papel de la sociedad en general para reconocerlos como iguales resurgieron, ahora con argumentos neoliberales y moralismos que, si bien no habrían creado tanto revuelo un siglo atrás, ahora amenazaban el supuesto balance basado en la opresión de unos para el beneficio de otros.

Los movimientos sociales estadounidenses siguieron muchas corrientes y temáticas, pero, entre ellas, se encabezaron aquellos hechos por las mujeres, los estudiantes y los afroamericanos. Posterior a la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos se vio en una etapa de prosperidad sin precedentes gracias a su economía de guerra y su subsecuente economía del consumo. Al estar cubiertas las necesidades básicas -si queremos seguir la pirámide de Maslow, son aquellas referentes a la supervivencia, seguridad y protección interna- comenzaron a resurgir los problemas sociales que antes eran aparentes, aquellos que representan las necesidades de pertenencia, valoración y reconocimiento.

Si a esto le sumamos el crecimiento y transformación de los medios de comunicación y transporte, el impacto a nivel sociedad resultante en la cohesión de las masas se volvería un factor determinante para una revolución cultural vital para Estados Unidos. La atmósfera política resultante de la Guerra Fría y las constantes tensiones ideológicas provocó que esta sociedad, unida bajo la misma bandera pero con un nacionalismo que atacaba desde dentro, causara una reacción en cadena de miedo e intolerancia con todo aquello que cuestionase sus ideas o costumbres.⁴

Al levantarse estos grupos en búsqueda de igualdad y reciprocidad social, gritando injusticias y demostrando la falta de humanidad y el cinismo de un país de libertadores donde sus propios ciudadanos son sujetos a un escrutinio y sentenciados por una élite -sea racismo, machismo o cualquier otro medio exclusión y subordinación- el mundo volteó los ojos hacia ellos, y sus gritos sofocados por fin empezaron a llegar más allá de sus opresores.

Con la Segunda Guerra Mundial, hubo un gran movimiento migratorio de afrodescendientes en Estados Unidos desde el sur del país hacia el norte, donde pudieron aumentar su conciencia política tras haber vivido en el aislamiento rural del sur. También, tras prestar sus servicios en la guerra, se dieron cuenta que incluso los prisioneros alemanes eran mejor tratados por sus camaradas estadounidenses blancos que ellos

⁴ Patricia de los Ríos, *Los movimientos sociales de los años sesentas en Estados Unidos: un legado contradictorio*. En *Sociológica*, vol. 13, núm. 38 (México: Universidad Autónoma Metropolitana, 1998), 13-30.

mismos, y la constante presencia de guerras libertadores en otros países no hizo sino resaltar la realidad de la segregación racial presente en el supuesto país de ideales igualitarios, Estados Unidos.⁵

LA BURBUJA EXPLOTÓ CON LA PRESENCIA DE PERSONAJES COMO MARTIN LUTHER KING JR.

Al mismo tiempo, se estaba gestando el movimiento social perteneciente a la segunda ola del feminismo para la búsqueda de igualdad para las mujeres estadounidenses.

SEGUNDA OLA DEL FEMINISMO EN ESTADOS UNIDOS Y LA ERA (1960-1980)

La ERA o la Equal Rights Amendment (enmienda de los derechos equitativos) fue un conjunto de reformas legales presentadas tanto en los años 20 como en los años 70, dentro de este trabajo analizaremos la presentada durante los años 70 y conforme parte esencial del movimiento feminista estadounidense de la segunda ola. Los años 70 estuvieron llenos de peligrosos y sangrientos conflictos, así como un surgimiento de movimientos sociales en contra de la guerra, en pro de los derechos de las mujeres y las personas negras, afectados directamente por su contexto histórico, social y cultural.

La lucha por la aprobación de la enmienda fue uno de los sucesos más importantes de la segunda ola feminista, trayendo consigo una serie de importantes obras y teóricas feministas como Bella Abzug,

⁵ Ibid.

Betty Friedan, Audre Lorde, Angela Davis y Shirley Chisholm e importantes textos como la "Mística de la Femenidad." Este proceso, llamado la rectificación de la enmienda es probablemente uno de los sucesos históricos más importantes de la contemporaneidad cuyas consecuencias afectaron y cambiaron la visión de las mujeres y su movimiento, sus textos una fuente invaluable, pero cuestionable de conocimientos sobre la posición de la mujer en el sistema.

Sin embargo, no todos estaban de acuerdo con la rectificación de la ley o la existencia de esta en sí, hubo una mezcla de reacciones negativas por parte de la esfera conservadora, de tanto hombres como mujeres, lideradas por la conocida Phyllis Schlafly quien inició un movimiento para evitar la aprobación de estas modificaciones y detener el avance de las feministas de la segunda ola dentro de la esfera política estadounidense, con el discurso sobre como los roles tradicionales de la mujer eran más liberales que varias de las nuevas alternativas presentadas por la ERA. La ERA, cabe aclarar, no era un documento radical, genero de cierta forma una discusión entre las ramas feministas que llevo a la crítica de un feminismo blanco o demasiado liberal.

La ERA era un documento que buscaba reafirmar los derechos ya existentes de las mujeres y defenderlos frente a legislaciones discriminatorias basadas en el sexo, se abogaba por una equidad legal. Es decir, los derechos a un trabajo, educación, entre otros no implican diferencias sexuales específicas o que el sexo afecte su desarrollo en la sociedad, las mujeres de la ERA buscaban afirmar sus derechos y crear una equidad

legal; era el principal enfoque, así como los derechos reproductivos de las mujeres.

LAS PANTERAS NEGRAS, ¿QUIÉNES ERAN, QUÉ BUSCABAN?

El Partido Panteras Negras fue creado en 1966 como consecuencia al alza por parte de la comunidad afroamericana durante el periodo de los movimientos sociales, como representantes de su pueblo que no buscaban simplemente el reformar las dinámicas raciales -como ya se había discutido anteriormente-, sino destruirlas por completo para convertir a los derechos civiles -Ley de los Derechos Civiles aprobada por el Congreso en 1964, donde se prohibía la segregación en los lugares públicos y la discriminación en el empleo y la educación- en algo verdaderamente efectivo para todos los ciudadanos.

Se les consideraba, por parte de las personalidades mediáticas y gubernamentales, como un partido anárquico, ya que, a diferencia del enfoque tomado por Luther King -referente a la defensa de los derechos por medios estrictamente pacíficos como parte de una resistencia no violenta-, las Panteras Negras eran partidarios de la autodefensa armada, y, aunque nunca fue establecido de forma consensual como parte de su programa, también se les adjudicaba un pensamiento positivo con respecto a la confrontación con el Estado (haciendo alusión al carácter revolucionario del partido).⁶

⁶ Wanderson da Silva Chaves, *The Black Panther Party*. (Los Angeles: Universidad de California Press, 2013. <https://www.scielo.br/j/topoi/a/TvmkYWQhmtkPMGZWB/Zzgp9c/?lang=pt> . (Consultado el 17 de Mayo del 2022)

Fueron vistos como enemigos del Estado debido a sus posturas, cuando en realidad no fueron más que defensores de aquellos oprimidos. Las acciones que se les adjudican van desde la presencia en medios (periódicos, marchas, intervenciones radiofónicas, entre otras) hasta frenar golpizas de los policías hacia los integrantes de su comunidad, haciendo presencia de armas para sorprenderlos mientras aclamaban los derechos constitucionales a los oprimidos como forma de protesta.

El sentimiento de solidaridad hacia este grupo se consolidó cuando el Partido creció después de su primera gran aparición de los medios, donde el líder del partido, Huey Percy Newton, fue encarcelado tras proclamarse en contra de una nueva ley que restringía la posesión de armas a civiles, resultado del miedo de burgueses y racistas quienes temían que el movimiento fuese en su contra.

El Partido dejó de ser un pequeño grupo de propaganda sino que se transformó en una poderosa organización con ramificaciones en todo los centros urbanos y una militancia compuesta en su gran mayoría por mujeres se logró fundir con las esperanzas de libertad de la comunidad afroamericana. Lanzaron programas de asistencia social para los excluidos de las barriadas populares. Pusieron en pie el programa de desayuno gratuito que alimentaría a 200 mil niños por día. Los fondos provenían del aporte voluntarios de la comunidad.”

LAS MUJERES DE LAS PANTERAS NEGRAS

La imagen más famosa de las panteras negras es aquella de los hombres con Afros, boinas y vestidos de negro, de pines y lentes de sol; una imagen combatiente, en las cuales la media pocas veces retrata a las mujeres

negras con esa misma imagen. Las aportaciones de las mujeres del partido son probablemente algunas de las más memorables en la historia de los movimientos de la época de los 60's y 70's en Estados Unidos, donde importantes nombres como Assata Shakur y Angela Davis se dieron a conocer.

Las Panteras Negras se caracterizaban por su gran inclusión de las mujeres negras dentro de su partido, la ideología africanocéntrica que poseía el partido significaba que aquello que había sido robado de sus ancestros, desde nombres hasta ropa y tradiciones debía ser reivindicado, así como toda estructura de opresión impuesta por los hombres blancos, en este caso el patriarcado europeo, era considerado como restrictivo y en contra de todo aquello que el partido consideraba como parte de su ideología.⁷

En esta época, muchos de los movimientos del poder negro se centraban alrededor de la masculinidad de los hombres negros, y por lo tanto la cuestión de las mujeres como sujeto político de estos mismo era casi invisible. La inclusión de las mujeres como iguales a los hombres negros dentro de la BPP (Black Panther Party) fue una de las muchas razones por las cuales las mujeres negras feministas encontraban su refugio dentro de esta.

El feminismo estadounidense de los años 60 y 70, marcados por la ERA y la lucha de los derechos reproductivos comúnmente

ignoraba las experiencias de las mujeres negras y de color. Este feminismo, aunque importante, era dominado por las mujeres blancas, quienes trataban de librarse de las condiciones de su opresión y muchas veces ignorando sus situaciones de privilegio,⁸ sintiéndose ignoradas por el movimiento principal, muchas jóvenes negras y de color se alejaban de la causa, al mismo tiempo que se sentían relegadas del movimiento del Poder Negro.

Pero fue gracias a las Panteras Negras que las mujeres negras y feministas encontraron su propia voz, incluso cuando esta no había sido creada con la mujer en mente, los miembros y líderes del partido rápidamente buscaron incluir al sector femenino dentro de sus políticas, militantes y demandas, puesto que se consideraba a la desigualdad de género y al patriarcado como producto de la colonización y dominación del hombre blanco. Las ideas socialistas de los BP propiciaron lo que se le llamo la armonía hombre-mujer, promovida por las panteras negras, cuyos líderes, como Bobby Seale, negaban que la opresión y relegación de la mujer era necesaria para volverse revolucionario, las mujeres y los hombres negros del partido eran tratados como iguales.⁹

De esta misma forma la BPP trajo a la vida la imagen de la mujer negra combatiente, una mujer que luchaba, con un arma en su mano y un bebé en la otra y la imagen de un

⁷ Antwanisha Alameen-Shavers, "The Woman Question: Gender Dynamics within the Black Panther Party" En *Spectrum: A Journal on Black Men* vol. 5, no. 1 (Indiana: Indiana University Press, 2016).

⁸ Wini Breines. "What's Love Got to Do with It? White Women, Black Women, and Feminism in the Movement Years." En *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, vol. 27, no. 4 (2002)

⁹ Alameen-Shavers, Antwanisha. Op.cit

hombre negro que ayudaba a su comunidad. Las mujeres de la BPP eran maestras, trabajadoras sociales, combatientes y escritoras, muchas de ellas feministas de gran importancia que trajeron nuevas perspectivas a la posición de la mujer negra dentro incluso de los propios movimientos negros y dentro del feminismo, donde se habló por primera vez de las realidades afectadas por más capas de opresión. Un poder negro para hombres y mujeres negros.

CONCLUSIONES

Las mujeres de las panteras negras fueron figuras de poder e influencia en el movimiento, así como en los años de los movimientos. Estas mujeres se han convertido en iconos de la lucha de las mujeres negras y del movimiento del poder negro, el BPP es uno de los íconos de la lucha de las personas negras por su vida y sus derechos en los Estados Unidos, los nombres de sus mujeres como Assata Shakur o Angela Davis son parte esencial de estos movimientos, iconos, imágenes.

La influencia de las mujeres negras se extiende también al feminismo, estas mujeres se convirtieron en partes esenciales del feminismo negro y las mujeres racializadas. Las mujeres de las panteras negras viven por siempre en nuestras memorias, en las imágenes de los 60's y los 70's y de los movimientos de las personas negras y los derechos de las mujeres.

REFERENCIAS:

óp Antwanisha Alameen-Shavers. "The Woman Question: Gender Dynamics within the

Black Panther Party." En *Spectrum: A Journal on Black Men* 5, no. 1, 33–62. Indiana: Indiana University Press, 2016) <https://doi.org/10.2979/spectrum.5.1.03>

Breines, Wini. "What's Love Got to Do with It? White Women, Black Women, and Feminism in the Movement Years." En *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, vol. 27, no. 4 (2002): 1095–1133. <https://doi.org/10.1086/339634>.

Bustos León, Laura M., Caro Roa, Lady C., Chisco Aponte, Karen T. *Racismo en Estados Unidos: desafíos en el mundo contemporáneo*. Bogotá: Universidad de La Salle, 2016.

Da Silva Chaves, W. *The Black Panther Party*. Los Angeles: Universidad de California Press, 2013. <https://www.scielo.br/j/topoi/a/TvmkYWQhmtkPMGZWBZzgp9c/?lang=pt>

De los Ríos, P. Los movimientos sociales de los años sesentas en Estados Unidos: un legado contradictorio. En *Sociológica* vol. 13, núm. 38. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 1998.

Dousoou, M.. "La historia de las Panteras Negras". *La izquierda Diario*, 6 de septiembre de 2016. <https://cutt.ly/yHIApnv>

Nevins, A., Steele, H., Morris, J. *Breve Historia de los Estados Unidos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1994.

Wieviorka, M., *El Racismo una introducción*. Barcelona: Editorial Gedisa, 2009.



Ana Emilia Salas González

ORCID: 0000-0001-9381-1125

aemisalas@gmail.com

Ana Emilia Salas González es estudiante de historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL y activista feminista. Graduada con honores de la Preparatoria no.2 de la UANL y tres veces participante del PROVERICYT (Programa de Verano de Investigación científica y Tecnológica). Escribe en su mayoría sobre la historia de minorías, las mujeres y pueblos oprimidos, así como movimientos sociales e historia política y contemporánea.



María José Trillo Fuentes

ORCID: 0000-0002-8907-9469

majotf5@gmail.com

Estudiante de Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL, ha participado en eventos tales como el Verano de Investigación Científico (XXII PROVERICYT) contribuyendo a la investigación del Dr. Téllez acerca de intervenciones psicológicas en pacientes con sobrepeso y obesidad, y 'Narrativa Sorora: Literatura Femenina de terror'. Ha participado en las convocatorias de publicación de la revista universitaria de historia Bloch. Sus áreas de interés son la educación y difusión cultural de la historia occidental.